

Editorial

Un Sistema de salud se construye en función de las necesidades y requerimientos de la población que debe recibir atención en el mismo. El sentido de la existencia de los Sistemas de atención de la salud es precisamente ese, el de dar respuesta a lo que el conjunto de la sociedad considera imprescindible para mantenerse saludable y para lograr la curación en la enfermedad.

Con esto queremos decir que la opinión de la comunidad, de la sociedad es importante y debemos escuchar, interpretar y actuar en consecuencia.

El otro actor principal en un Sistema de salud es el médico que no es otra cosa que el profesional capacitado y adiestrado para resolver los problemas que aparezcan en el proceso salud-enfermedad. El médico es aquella persona que eligió estudiar al ser humano para ayudarlo a mantenerse saludable y colaborar en la curación cuando aparece la enfermedad.

Estas definiciones que no pretenden ser académicas sino solamente de sentido común permiten comprender por qué razón cuando uno tiene la responsabilidad de construir un Sistema de salud o de reformar el

mismo debe consultar, debe escuchar a estos dos actores centrales del mismo. El aporte de la sociedad es evidente ya que debe decirnos que es lo que quiere. Y el del médico porque es quien debe estar en íntimo contacto con quienes integran dicha sociedad, es decir con cada una de las personas del colectivo para volcar sus conocimientos y constituirse en el apoyo fundamental cuando el problema esta vinculado con el proceso salud-enfermedad.

La relación médico y paciente de la que muchos oímos hablar es en forma sencilla pero contundente el punto de apoyo principal de un Sistema de salud. Toda la construcción del Sistema se fundamenta en el contacto que se da entre el médico y quien requiere una consulta para controlar su salud o para resolver su enfermedad.

Nuestro país ha iniciado un proceso de reforma del Sistema de salud que hace muchos años era reclamado por todos los que de una u otra manera intervienen en el mismo. Y esto es lo destacable, lo que hay que resaltar, que “empezamos a cambiar”.

Pero, porque siempre hay un pero, quienes conducen el proceso de reforma, de

cambio se han olvidado de escuchar, de oír con atención cuales son las debilidades que tanto médicos como usuarios y afiliados ven en el actual Sistema de atención. La importancia de esto es que permite salir de la teoría y pasar a la acción en el mundo real, en aquello que “pasa” todos los días y que es necesario cambiarlo.

Sobre la base de este planteo, que parece tan simple pero que ha costado tanto que algunos comprendan, el Sindicato Médico del Uruguay considera esencial destinar mayor tiempo a la consulta. No estamos hablando de alta tecnología, ni de inversiones valiosas. Pero además lo más interesante es la coincidencia que se da entre estos dos actores principales del Sistema, ya que tanto



Dr. Alfredo Toledo

médicos como afiliados y usuarios acuerdan en la necesidad de destinar mayor tiempo a la consulta.

Esperamos que esta historia tan sencilla, con conceptos fáciles de entender y que solo apunta a mejorar la calidad de la atención pueda ser rápidamente comprendida y podamos centrarnos en los temas verdaderamente importantes, a los del día a día que son al final del camino los que la sociedad valora y entiende.

Fe de erratas

En el número anterior de Noticias, en la columna de la Agrupación Médicos Asalariados Solidarios (MAS) se deslizaron tres gruesos errores, que también perjudicaron a la correspondiente de la Agrupación Trabajadores Médicos. Estos fueron: 1) parte del título de la columna del MAS apareció como título de la otra agrupación; 2) El título del espacio de Trabajadores Médicos (“Sistema Integrado de Salud y su Desintegración”) se adjudica al MAS (que debió ser: “No Firmar. Compromiso funcional = reglamentación sindical y laboral.”); 3) el color característico de la agrupación MAS también se usó como fondo en la columna de Trabajadores Médicos.

A las dos agrupaciones involucradas y a los lectores nuestras disculpas, con la firme promesa de evitar erratas, que, como en este caso, pueden inducir a error.